

# TERRITORIO

Residencias Artísticas

Marilú Ortiz de las Rozas

Parramar  
Parrario  
Techo Rojo

Reserva Natural del Río Guachaca  
Sierra Nevada de Santa Marta



Galería Sextante  
Taller Arte Dos Gráfico



María Eugenia Niño  
Enero, 2022



Luis Ángel Parra  
Enero, 2022

Fotos de, Marilu Ortiz de Rozas

# Diario de Marilú Ortiz de Rozas



Marilu Ortiz de Rozas, Enero, 2022  
Foto, Fernando Cruz

Fragmentos entre mar y río, Colombia, enero 2022

Ni mil versos, ni un cielo estrellado de palabras  
Ni todos los signos lingüísticos del Universo  
pueden contener la belleza  
de los días vividos  
entre Parramar y Parrarío  
con María Eugenia, Luis Ángel  
Ana María, Verónica, Ximena  
Fernando;  
Edison, Claudia, Arelis, Hermes y los niños;  
Ismael, Wilmer, Shiriz y Atty;  
tantos nombres que son más verso  
que el compendio de la poesía desde los tiempos  
primeros,  
y los recuerdos nos empapan el alma y las retinas  
cada vez que los pronunciamos.  
Es la geografía de los humanos que aflora  
tras la huella de ese océano Caribe, de esa  
exuberancia de árboles milenarios y recién plantados,  
del surco del río Guachaca  
de los amaneceres en Magdalena;  
más nombres que dejan estela  
en nuestros corazones efímeros  
en nuestra pasajera piel de enero de 2022  
grabada a fuego y para siempre por el regalo  
de la belleza  
de la amistad  
del verso simple y claro de las luciérnagas.  
Criaturas del mar,

criaturas del Caribe,  
madera colosal que viaja de la Sierra  
navegando por los ríos  
hasta venir a naufragar en la orilla de la playa,  
revolvada por la arena, azotada por olas  
apasionadas,  
para regresar al abrazo del horizonte  
oceánico, donde renacerá  
en las manos de la artista. (Para Ana María)















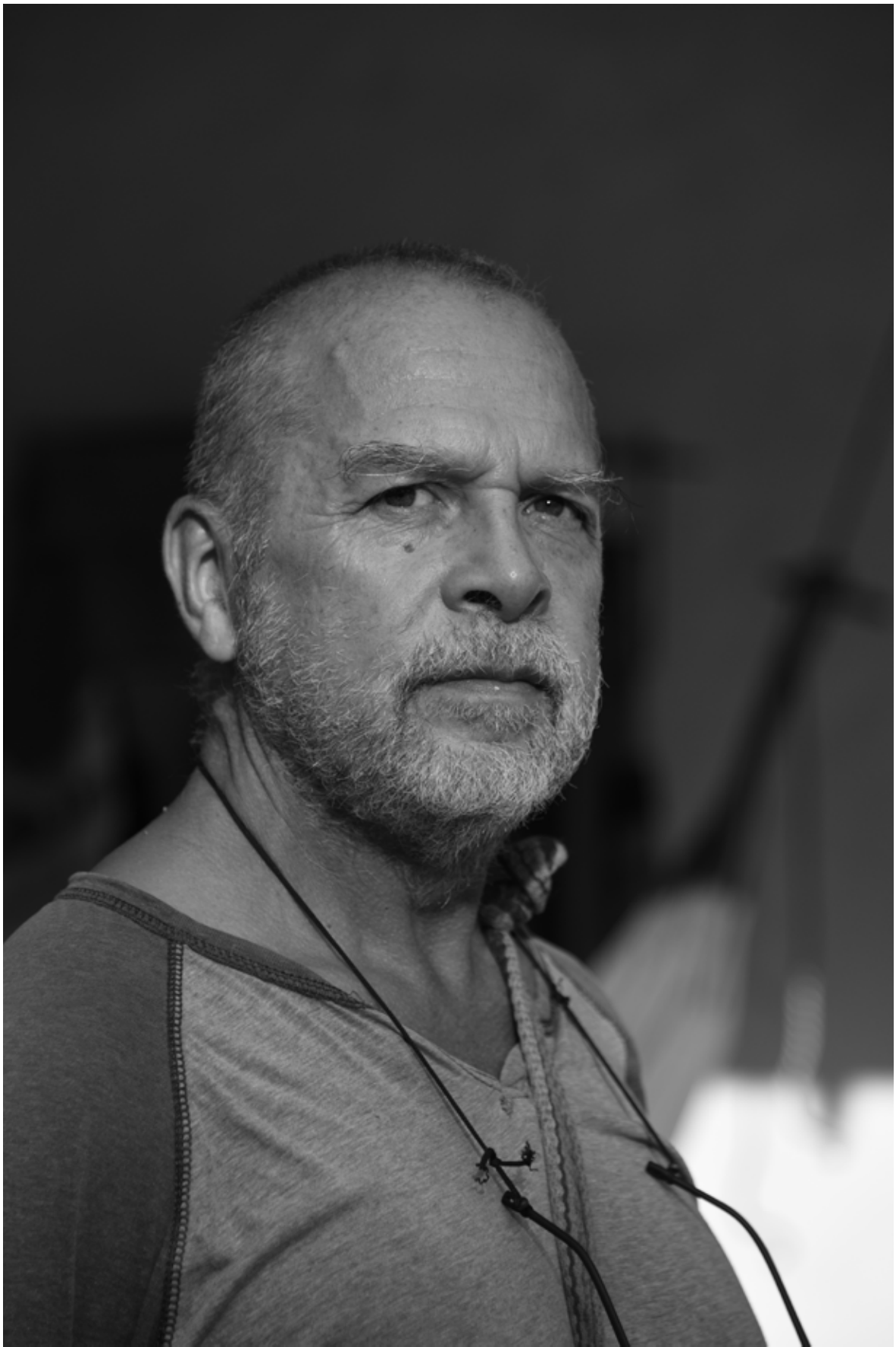








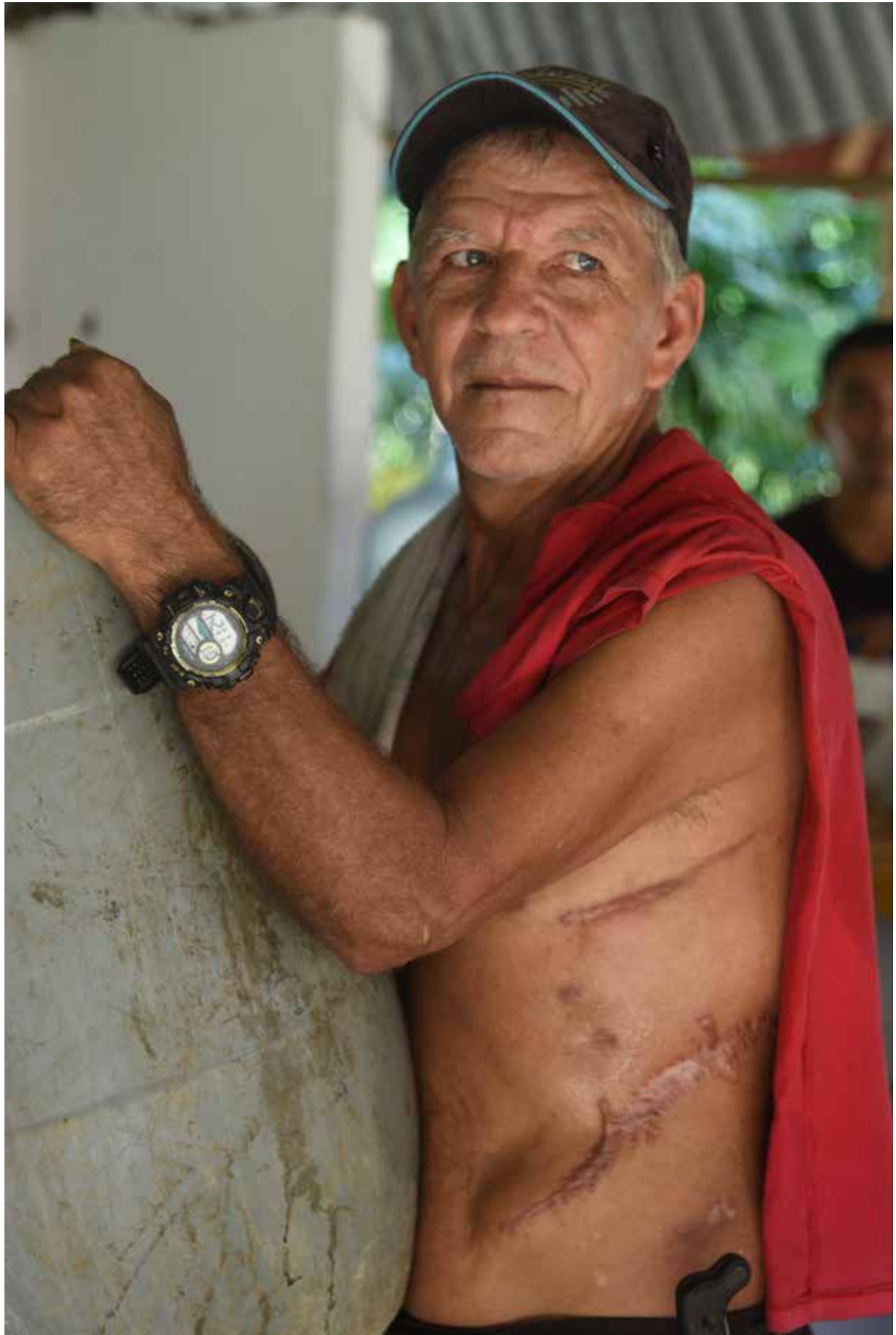














## Sextante

que mides la distancia entre la Tierra  
y la Vía Láctea, se te extraviaron cinco soles  
entre las olas del mar y los ríos del firmamento;  
por favor no los busques, no los encuentres,  
que están felices en esa pérdida fecunda  
de volver a ser más árbol y agua  
y menos carne y hueso.













## Al hermano perdido

Una tarde, frente a las olas,  
recibí de nuestro Pater  
la historia de su hermano perdido,  
de aquel que se alejó del camino familiar y conocido  
para internarse en la solitaria ruta del deleite del espíritu  
y volverse una alma pura, selecta, ermita.  
Todos tenemos un hermando perdido, que nos duele,  
pensé, pero ninguno por una causa tan noble;  
mas, mal de muchos no es consuelo, y tampoco lo es  
el motivo superior que lo hizo alejarse de los suyos.  
Cuánto extraña a ese hermano que llevaba el nombre  
del padre y el abuelo, para eternizarlo,  
un nombre de otro tiempo, de otra galaxia,  
y por muchos otros hermanos y amigos y hermanas y amigas  
y todes eses seres sublimes  
que nos siguen acompañando, hay uno que falta,  
y es un hueco en el alma para siempre.  
Es lo que me contaba, esa tarde, frente a las olas  
tan mojadas como su alma misma,  
cuando se empeña en recordar al hermano perdido.



## Renacer

A tantos años de vivir de empeñar las palabras,  
de depositarlas, una tras otra, en hojas de periódicos  
que leen ojos que no ven,  
pensé que en mi puño se había secado  
la vertiente del verso,  
de la palabra pura, desprovista de propósito  
o de valor mercante.

Mas, tras una semana en estos parajes  
de Magdalena,  
renombrados Parramar y Parrarío,  
me volvió a crecer una ramita adentro de ese árbol mío  
que creía atrofiado  
y no sé si fueron las aguas, los vientos, la luna,  
las picaduras de insectos  
o simplemente el cariño,  
tan puro como estas palabras recién nacidas,  
pero se me destaparon las cañerías del alma.







Contra

La contra en la provincia de Magdalena,  
Caribe colombiano, no es el nombre de una anacrónica facción  
de la guerrilla replegada en las montañas, como en Matagalpa, Nicaragua;  
sino un brebaje amargo y oscuro que prepara Edison,  
y su padre y sus abuelos y bisabuelos  
con diecisiete hierbas poderosas de la Sierra Nevada  
para curarse de las picaduras de las serpientes  
y otros males de la región.

Me pregunto si sanará también mordeduras  
de amor truncado, y me trago esta pócima feroz  
que destempla las vísceras...



















## Croar de rana

en la mañana, el pequeño amasijo  
de músculo verde nadando en las aguas de celeste neón,  
detenidas e improvisadas por el hombre;  
en vez de devolverse al río majestuoso  
que comunica la Sierra con el Caribe.  
¿Se sentirá en esta poza oval protegido  
por los artificios del planeta de los humanos?  
¿Se sentirá a salvo de sus milenarios depredadores, aquí,  
y pedirá asilo al más destructor de todos los animales?  
Cerebro de anfibio, ingenuo cachorro latigunoso,  
pedazo de nervio y carne,  
regresa a tus dominios, aprende a esconderte  
de los contendores más grandes y a alimentarte  
de los más chicos, como en la ley de tu bosque  
y desaparece de la vista de aquellos de inteligencia  
limitada y cruel, de aquellos que sin hambre ni miedo  
ya imaginan tus ancas como bocado de Cardenal  
en mesa de mantel blanco, porcelanas  
y cuchillería de plata.









## Techo Rojo

Aullidos de monos

nos despertaron esta mañana, justo antes de que los perros  
ladraran para espantar los burros que escapaban tal vez  
de las serpientes

y el cerro completo zumbaba más allá de nuestras albas  
mosquiteras, que protegían nuestros sueños tan dulces  
como arequipe con dulce de guayaba.

Aquí, en estos territorios, el corazón crece igual que los árboles,  
que los ríos, donde fuimos bautizados con tutuma,  
perpetuando el ritual de la abuela Palilita...

A esas aguas transparentes caían las montañas  
cargadas de bosques vírgenes,  
reflejando ese movimiento irrefrenable,  
y cientos de ínfimos anfibios se multiplicaban,  
partícula a partícula,  
cada una más elemental que la otra,  
para enriquecer el magma líquido de la Tierra  
con sus corporalidades sagradas.

El viento finalmente llegó para barrer  
las encallecidas nostalgias de otros tiempos  
y Grimm vino a lamerme la cara  
para recordarme que estoy viva.







Foto, Fernando Cruz





Residencia Territorio, Parramar, Parrario, Techo Rojo,  
Diario de Marilu Ortiz de Rozas, fotos y poemas de  
Marilu Ortiz de Rozas.

 Galería Sextante  
**Taller Arte Dos Gráfico**

[www.artedos.com](http://www.artedos.com)

Whatsapp 310 883 74 37

@artedosgrafico - @galeriasextante